

Primarias 2025

Sebastián Edwards: “El programa escueto que presentó Jara es extremadamente parecido al de Salvador Allende”

El economista y académico de la Universidad de California dice que el salario vital que propone la candidata Jeannette Jara es perjudicial para el empleo. Y afirma que la derecha no debe descuidarse. “El hecho de que haya ganado Jara no significa que la gente de derecha pueda dar por ganada la elección”, plantea.

CARLOS ALONSO

Sebastián Edwards, economista y académico de la Universidad de California (UCLA) siguió atentamente los resultados de las elecciones primarias presidenciales. Y si bien dice que el triunfo de Jeannette Jara era algo esperado, dice que “estoy una mezcla de curioso y preocupado. A lo mejor cuando aclaren todo, no es tan terrible, y si acaso entran los del Socialismo Democrático, a lo mejor logran cambiarlo, no sé”.

¿Qué le parecen los resultados y cómo esto va a impactar a la economía tanto en el corto plazo como en el mediano plazo?

—Lo primero es que, en cierto término, estos eran resultados esperados. Todas las encuestas daban por ganadora a la exministra Jara, por tanto, no es algo que sorprenda. Lo que sí es sorprendente es la muy escasa participación, que es mucho menor de lo que se esperaba y augura un resultado pobre para el oficialismo en la elección presidencial. Habiendo dicho eso, el peligro siempre existe, porque la derecha se confía y cometen un montón de errores, por tanto, habrá que esperar si eso sucede o no.

En términos programáticos, ¿se debería reformular el programa que se presentó para integrar al socialismo democrático?

—Eso está por verse, pero lo que es muy importante de saber, y que a mí me ha sorprendido, que no se ha comentado para nada, es que el programa escueto que presentó la candidata Jara es extremadamente parecido al de Salvador Allende. Esta es una película que ya hemos visto antes. Un programa económico basado en la demanda interna, con un aumento muy alto de los salarios mínimos, que en este caso se está diciendo incluso un cambio de lenguaje, pasando a llamarlo salario vital. Eso lo vimos en el año 70 bajo el doctor Allende, y esa película terminó muy mal, terminó con hiperinflación, con una caída al final de los salarios reales del 25% para Chile, con desabastecimiento por mercados negros y con



una devaluación de la moneda extraordinaria.

¿Ese planteamiento ha sido criticado y ve que es lo principal que se debe reformular?

—No lo he visto muy criticado en el sentido de lo que te estoy diciendo. Ha habido algunos cuestionamientos, decir que no corresponde, pero el paralelo que tiene con el programa del doctor Allende es extraordinario. No hay que olvidar que el Partido Comunista tuvo un rol importantísimo en

el manejo de la economía en ese tiempo. El primer ministro de Hacienda, Américo Zorrilla, Partido Comunista. Reemplazado más adelante por Orlando Millas, Partido Comunista. La pregunta es qué rol van a tener los economistas profesionales y buenos en la reformulación del programa. Y eso está por verse.

Otro de los planteamientos que vuelve a insistir la candidata Jara es el impuesto a los superricos. ¿Esa propuesta también debería eliminarse?

—Es un tema que se ha hablado mucho en los círculos económicos globales. Hay evidencia comparada que recauda muy poco, genera la salida de los grandes contribuyentes y produce muchas distorsiones. Pero creo que nadie sabe lo que va a pasar. Esa es la verdad.

Se plantea avanzar en la negociación salarial y lo que usted mencionó también del salario vital, pero se critica que no hay medidas pro-empleo, ¿eso también debería modificarse?

—El salario vital, que creo que son \$700 mil o \$750 mil, generaría un efecto enorme negativo sobre el empleo en Chile, sobre todo sobre el empleo juvenil y de las personas recién que terminan sus estudios. Por tanto, no solo no hay medidas pro-empleo, sino que hay medidas que son antiempleo consideradas en esa propuesta. Volvamos a la historia, el Presidente Allende en el primer año de gobierno generó un aumento de los salarios del 20% reales y ya al segundo año habían empezado a perder y al tercer año, cuando termina el gobierno abruptamente con el golpe de Estado, los salarios reales por la inflación habían caído en como 15%.

¿Usted ve trabajando economistas, por ejemplo, como los que se sumaron a la campaña de Tohá, como Álvaro García, el mismo Pablo García, gente de ese nivel a la campaña de Jara, o lo ve como muy lejano esa probabilidad?

—Todo esto muy incierto. Va a depender de si este desmarque de la candidata al Partido Comunista se mantiene y es genuino y real. Yo creo que van a haber dudas, no quiero poner en la boca de colegas específicos su decisión, pero veo difícil que mis amigos del progresismo razonable vayan a participar, a no ser que tengan garantías que esto va a ser razonable. Estoy una mezcla de curioso y preocupado. A lo mejor cuando aclaren todo, no es tan terrible, y si acaso entran los del Socialismo Democrático, a lo mejor logran cambiarlo, no sé.

¿Este resultado le da mayor probabilidad de que gane la derecha?

—Yo me temo que la derecha puede bajar la guardia y puede haber una sorpresa. La candidata es sumamente hábil y va a seguir, yo creo, desmarcándose del gobierno y va a plantear cuestiones que son como si acaso nunca hubieran sido parte del gobierno y eso puede volver a entusiasmar. Si a eso se le suma lo que hace la derecha siempre, que es suicidarse, puede haber una elección competitiva. El hecho de que haya ganado Jara no significa que la gente de derecha pueda dar por ganada la elección y ahora e irse para Zapallar. Lo que le puede jugar en contra es que haya votado muy poca gente.

¿Le genera un ruido adicional y le podría pegar a la economía?

—Sí hay un efecto, va a ser marginal. Esto no es una sorpresa. Ya estaba internalizado. El crecimiento de este año va a ser malito, entre malito y regular. No va a haber muchos cambios a no ser que la cosa se complique durante el periodo de la campaña que viene para ahora para adelante. ●